TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

26 de enero de 2020 A

Facilitador: *Tomemos unos minutos para colocarnos conscientemente en la presencia de Dios y pedirle que nos ayude a escuchar la Palabra que Él quiere que escuchemos esta semana.*

Pausen por un momento y luego escuchen una canción religiosa.

Oración para empezar*: Dios de amor, gracias por reunirnos para compartir tu santa Palabra. Ayúdanos a escuchar estas lecturas con una mente y corazón frescos. Úngenos con tu Espíritu Santo para que tengamos valor para compartir nuestras vidas y escuchar el mensaje que Tú quieres que escuchemos. Esto pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.*

Respuesta a la Palabra de la semana pasada: [El facilitador repasa brevemente el Evangelio de la semana pasada.] *Pasemos unos minutos compartiendo cómo la Palabra que Dios nos habló la semana pasada se ha desarrollado en nuestras vidas durante la semana.*

Domingo de la Palabra de Dios. En una carta apostólica emitida en septiembre pasado, el Papa Francisco declaró que el *Tercer Domingo del Tiempo Ordinario* se llamará ***Domingo de la Palabra de Dios***. En el párrafo 3 de la ***Carta Apostólica***, ***Aperuit Illis*** ("Les abrió el entendimiento ..." [Lucas 24:45]), Papa Francisco escribe: "*Así pues, establezco que el III Domingo del Tiempo Ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios ... Las comunidades encontrarán el modo de vivir este Domingo como un día solemne.*". [Pope Francis, The Apostolic Letter issued "Motu Proprio" "Aperuit Illis" Instituting the Sunday of the Word of God, The Holy See, Rome, September 30, 2019, http://www.vatican.va/content/francesco/en/motu_proprio/documents/papa-francesco-motu-proprio-20190930_aperuit-illis.html.] La buena noticia es que todas las personas que se reúnen cada semana para estudiar, reflexionar y orar en torno a las lecturas del próximo domingo *ya están* haciendo lo que el Papa Francisco le pide a todas las parroquias católicas.

El facilitador lee la frase de enfoque: En la primera lectura, Isaías habla acerca de una nueva luz que brillará en una tierra que experimenta oscuridad y opresión. En el Evangelio, Jesús se presenta a sí mismo como el cumplimiento de la profecía de Isaías. En la segunda lectura, Pablo se dirige a una familia de la iglesia que experimenta división.

Escuchemos la Palabra de Dios, para oír qué es lo que Él quiere decirnos en estas lecturas de hoy. A medida que escuchen una Palabra que les llame la atención, tal vez quieran subrayarla o escribirla para recordarla.

Lean la primera lectura, el salmo y la segunda lectura, pausando brevemente después de cada una.

PRIMERA LECTURA: Isaías 8:23, 9:3

Estas palabras de Isaías fueron escritas en un momento en que un Israel debilitado estaba siendo invadido por sus poderosos vecinos. Los territorios en poder de las tribus de Zabulón y Neftalí (más tarde conocido como Galilea) son los primeros en caer. Isaías busca ofrecer palabras de esperanza y consuelo a un pueblo que experimenta la oscuridad de la opresión. "sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció". Isaías espera que su profecía de una nueva luz se cumpla en el próximo Rey de Israel. En el Evangelio de hoy, Jesús se ve a sí mismo como el cumplimiento de la profecía de Isaías. Jesús es la nueva Luz que brilla en una tierra y sobre personas en tinieblas.

SALMO RESPONSORIAL 27

El salmista anhela la luz del templo y esa presencia única de Dios que eleva el espíritu y asegura el bienestar espiritual y temporal de las personas.

SEGUNDA LECTURA: 1 Corintios 1: 10-13, 17

Pablo se dirige a una comunidad que experimenta mucha división, lo cual es una forma de oscuridad espiritual. Se identifican cuatro grupos fragmentados, siendo cada uno fieles a Pablo, Apolos, Cefas y Cristo. De parte de San Pablo, todos reciben una palmada

fuerte en las manos por ser divisivos. Todos han sido bautizados en el mismo Cristo, por lo que solo puede haber una lealtad – la lealtad a Cristo. "¿Puede Cristo estar dividido?" Seguramente no. Cristo es uno; igual así deben ser uno los diferentes hogares de fe. Finalmente, Pablo degrada la sabiduría humana en comparación con la sabiduría de la Cruz, que es la fuente de nuestra salvación.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO: Mateo 4:12-23

Mientras leemos por primera vez el Evangelio, usemos nuestras mentes para escuchar su contenido.

Un participante lee el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

Mientras escuchamos el Evangelio por segunda vez, escuchemos con nuestros corazones lo que Jesús nos está diciendo. Hagamos consciencia de lo que nos atrae de la lectura y qué parte del Evangelio nos podría resultar difícil de acoger. Tal vez quieran subrayar o escribir esa Palabra especial que hayan escuchado.

Un participante lee nuevamente el Evangelio, luego todos pausan para reflexionar.

EVANGELIO: Mateo 4:12-23

El encarcelamiento de Juan Bautista pudo haber sido la señal para que Jesús hiciera pública su misión. Mateo presenta a Jesús como el cumplimiento de la primera lectura. Jesús es una luz para que todos lo vean y experimenten, incluso los gentiles. Para enfatizar esto aún más, Mateo ubica el ministerio de Jesús en Galilea, una región ocupada principalmente por gentiles.

Luego tenemos el *llamado de Jesús al arrepentimiento*, el cual es un llamado a tener una nueva mente y corazón, un nuevo escuchar y una nueva respuesta radical a la Palabra de Dios. El llamado de los primeros cuatro apóstoles es un ejemplo concreto de personas que escuchan el llamado de Dios y responden con total compromiso. Jesús dice que el nuevo papel de sus apóstoles será "pescadores de hombres".

PREGUNTAS PARA COMPARTIR LA FE

1. Voltéense hacia la persona que tienen a su lado y compartan qué palabra(s) o imágenes de las lecturas llamaron su atención. Esas palabras ¿te dieron consuelo, te invitan o retan, te llegaron de alguna otra manera?

El facilitador puede decidir lo que sea de más ayuda: compartir las próximas preguntas con el grupo entero o en pequeños grupos de tres o cuatro.

2. La primera lectura habla de una "nueva luz" que disipará la oscuridad. Nombra una manera concreta de llevar la luz de Dios a una situación oscura.

3. En la segunda lectura, Pablo aborda el tema de la división en la iglesia de Corinto. ¿Cuáles son las causas de la división en las parroquias locales y en nuestra iglesia a grande escala? ¿Cómo debemos responder a los chismes, la negatividad y la división?

4. ¿Qué necesitas dejar atrás para convertirte en un discípulo de Cristo más comprometido?

5. Menciona una cosa que el Evangelio de hoy dice acerca de cómo debemos hablar o actuar los discípulos de Jesús.

RESPONDIENDO A LA PALABRA

Comparte con la persona a tu lado cómo puedes poner en acción las lecturas de esta semana. Sugerencias: Sé una presencia reconciliadora en donde haya división. Cuando y donde sea que encuentres a alguien viviendo en tinieblas (soledad, dolor, fe débil, pobreza, etc.), sé una luz de Cristo para ellos.

DOCUMENTANDO LA PALABRA: *Habiendo escuchado la Palabra de Dios y las reflexiones de los demás, tomemos ahora unos momentos de silencio para reflexionar sobre lo que Dios te está diciendo a ti personalmente. Tu respuesta será lo que traerás a la Eucaristía el domingo, pidiendo a Jesús que te ayude a responder según Él te está requiriendo. Cuando ya estés listo, pon tus reflexiones por escrito.*

ORANDO CON LA PALABRA

FACILITADOR: Pausemos ahora para ver cómo lo que se ha dicho en las lecturas nos puede llevar a una oración comunal. Sugerencia: *Jesús, ayúdame a ver lo que necesito dejar atrás para convertirme en un discípulo de Cristo más comprometido.*

CONCLUIR CON ORACIONES DE ACCIÓN DE GRACIAS, PETICIÓN E INTERCESIÓN

FACILITADOR: Concluyamos ahora con oraciones de acción de gracias, de petición y de intersección. ¿Por qué cosas queremos dar gracias? ¿Por qué cosa o persona deseamos pedir en esta oración?

ORACIÓN DE CIERRE (juntos)

Dios generoso. Quiero creer que veré
tu recompensa en la tierra de los vivos,
tanto en el cielo, como aquí en la tierra.
Dame coraje, no solo para ver tu luz, sino también para ser tu luz que trae regocijo, paz y esperanza a nuestro mundo. Amén.